

# Documentos y Reseñas



Año 4 • Volumen II • Número 17 • Septiembre de 1994 • ISSN: 0211 - 6635 • Santafé de Bogotá, D. C. - Colombia

## Temas de Actualidad

### El Cairo en el Congreso Internacional

Con motivo del año internacional de la familia, instituido por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Universidad de La Sabana, en coordinación con la Asociación para la Enseñanza (Aspaen), realizó entre el 22 y 25 de agosto, el primer Congreso Internacional sobre el tema: Educación, Familia, Escuela, Retorno a la Humanización.

Allí, conferencistas, ponentes, invitados y participantes, pertenecientes a países como Argentina, Bolivia, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, España, Guatemala, México, Paraguay, Perú, Polonia, República Dominicana y Venezuela, intercambiaron experiencias, debatieron conceptos y encontraron nuevas alternativas que enfrentarán la búsqueda de un retorno a la humanización, basado en el componente filosófico, moral, político y científico de la educación.

La familia y la educación, tratadas como dos fuerzas que podrán devolver al hombre la integridad personal necesaria para enfrentar el materialismo absorbente de una sociedad de consumo, la búsqueda de la verdad y el deseo de acrecentar el amor entre los seres humanos, se convirtieron en los puntos predominantes del Congreso, a los que se sumó -como era de esperarse- el tema de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo, que convocó la ONU y que tiene lugar en El Cairo (Egipto).

Sobre este asunto, los asistentes al Congreso, analizaron, discutieron y dieron su punto de vista acerca de las dos corrientes enfrentadas en El Cairo: la de los antinatalistas que defiende la universalización del aborto «seguro» y «legal» como medio para garantizar los derechos reproductivos de la mujer, encabezada por países industrializados como Estados Unidos. Y la de los defensores de los valores morales que sostiene que la vida es el primer y más importante derecho humano, por lo que ninguna persona puede atentar contra éste, respaldada por el Papa Juan Pablo II, cabeza de la Iglesia Católica.

Documentos y Reseñas consultó la opinión de algunos de los conferencistas sobre las consecuencias de El Cairo. Aunque muchos de ellos aseguraron que les aterra pensar en las posibles conclusiones que se darán por la manipulación y el juego de

intereses de las superpotencias, otros confiaron en cambio, en que los gobernantes del mundo reflexionen para que salgan acuerdos en favor de la vida y honra del ser humano.

**Santiago Toneu Puigdemunt**, licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Valencia (España), sostiene que «la familia -como agente rector del proceso educativo- debe retornar a su protagonismo decisivo frente a la escuela y el entorno. Según ello, la Conferencia de El Cairo sería un factor negativo para el desarrollo mismo de ésta, ya que lo que se pretende es una autodestrucción de Occidente».

«Hay que apoyar la labor que ha realizado Juan Pablo II denunciando que en esta Conferencia, por ejemplo, se habla de población y desarrollo, y al desarrollo no se le dedica prácticamente nada en el documento preparatorio, cuando éste es la base para conseguir que los países sean más solidarios; así mismo, el tema de alimentación se ha manipulado, ya que en un informe de la FAO se concluye que si existiera una buena administración, los alimentos alcanzarían para todos», dice **José Manuel Cervera**, Doctor en Ciencias Físicas en la Universidad Complutense de Madrid, y quien fue el autor de la Conferencia titulada: «La formación integral de los niños de 8 a 12 años».

Los cambios políticos instaurados en el mundo en la segunda Guerra Mundial por la Alemania nazi y el régimen comunista que se instaló en Polonia entre 1945 y 1989, fueron la base sistemática que conformaron a las familias eslavas y que **Urszula Dambaska Prokop**, Doctora en Ciencias Humanas de la Universidad de Jagellona, Cracovia (Polonia), analizó en su conferencia titulada: «La situación de la familia en Polonia y la enseñanza: Sombras y Luces». Con respecto a El Cairo sostuvo que «es hora de que los grandes totalitarismos se acaben, por lo que es necesario que el mundo ponga la voz de protesta frente a las posibles conclusiones de ésta».

«El niño se forma con muchas influencias, desde la de los padres hasta la de los valores del colegio y costumbres familiares de sus compañeros», establece **Jorge Sepúlveda Lagos**, Doctor en

Filosofía y Letras de la Universidad Complutense de Madrid, al reflexionar sobre la importancia que tiene una decisión de los gobernantes del mundo en la Conferencia de El Cairo. «Los que vivimos los valores del humanismo cristiano debemos estar totalmente en contra con todo lo que afecte al ser humano».

Polémicas e ideas importantes serán las conclusiones que se susciten en El Cairo, en donde se establece desde ya, según **Marcela Chavarría** -de la Universidad Panamericana de México-un documento planteado con mucha astucia y que se presta a muchas interpretaciones.

Es evidente que esta Conferencia ha vuelto a poner en primer plano el debate sobre las implicaciones del crecimiento demográfico; los demógrafos sostienen que la gente del Tercer Mundo tiene muchos hijos porque no disponen de anticonceptivos.

Se plantea igualmente, el aspecto de las implicaciones ambientales del crecimiento poblacional.

Existe un acuerdo generalizado en que una política poblacional constituye sólo una parte de una estrategia de desarrollo global, por tanto, es importante que cualquier análisis de las políticas demográficas tenga en cuenta el desarrollo actual y proyectado de las naciones. Al mismo tiempo, es importante tener muy claro que el término «desarrollo» incluye la necesidad de ser integral, es decir, debe estar orientado al bien total de cada persona y de la persona en su totalidad; no puede constituir por ende, una simple acumulación de riquezas y niveles mayores de bienes y servicios en una economía globalizada; debe buscar mayores y mejores niveles de vida, de bienes y servicios, dando la debida importancia a la dimensión social, cultural y espiritual del ser humano.

Documentos y Reseñas en su afán por informar correctamente, investigó muchas más opiniones de científicos y académicos:

**Gérard-François Dumont**, profesor de la Universidad de París, Sorbona, ofrece una visión sintética de la situación y perspectivas de la población mundial. Los datos ofrecidos por este demógrafo francés muestran la caída de la fecundidad, la distinta situación del Norte y del Sur, las proyecciones sobre el crecimiento demográfico y las evoluciones más probables. «En Europa el problema es el envejecimiento de la población, plasmado en el último informe del Instituto Internacional de Análisis de Sistemas Aplicados; una evolución causada por la escasez de natalidad y que, unida al paro, amenaza el futuro de las pensiones».

**Manuel Ferrer Regales**, catedrático de Geografía de la Universidad de Navarra: «Un caso aparte es el de Rusia y los países excomunistas europeos, que están sufriendo una sangría demográfica por la crisis económica y el deterioro sanitario».

**Karl Zinsmeister**, del American Enterprise Institute: Los análisis empíricos de estos expertos muestran que en la mayor parte del Tercer Mundo el nivel de vida se ha elevado rápidamente; también se observa que el éxito económico se puede lograr

tanto en países poco poblados como en los de elevada densidad de población.

El premio Nobel de economía **Gary S. Becker**, destaca que la familia media del Tercer Mundo vive mejor que hace cuarenta años, aunque la población haya aumentado. Este enfoque era compartido por el también premio Nobel de economía Friedrich Hayek, que en la última obra que escribió -La fatal arrogancia- dedicaba un capítulo a mostrar que el aumento de la población no tiene por qué ser un obstáculo para el desarrollo, siempre y cuando se respeten las leyes de la economía de mercado.

Al hablar de la relación entre población y recursos, **Edouard Sauoma**, hasta hace poco director general de la FAO, explica en una entrevista, que la producción alimentaria mundial ha crecido más de prisa que la población y sugiere modos de ayudar a los países en vías de desarrollo.

**Dennis T. Avery** del Hudson Institute, muestra cómo la agricultura ha sido capaz de responder a la demanda mundial de alimentos.

**Donald Plucknett** y sus investigaciones, de las que informa la revista Science, confirman que la productividad por hectárea cultivada ha aumentado en casi todo el mundo en los últimos diez años.

En las alarmas sobre daños al medio ambiente, las propuestas razonables se mezclan con cifras exageradas, como ocurre al hablar de la extinción de especies, según advierte **Julian Simon**. Cuando se difunde la idea de la escasez de agua, si bien el problema es de mala gestión por dificultades políticas o retraso tecnológico, a juicio del hidrólogo **Ramón Llamas**.

**Joe McGowan**, que vive en la India, asegura que los métodos de regulación natural de la natalidad son los que más favorecen el respeto a la mujer y la igualdad dentro del matrimonio.

**Juan Pablo II** ha mostrado su preocupación con varias iniciativas, incluida una carta a los Jefes de Estado. La Santa Sede ha explicado que el documento carece de rigor científico y no contiene ninguna referencia ética.

Lo cierto, es que sólo en Santafé de Bogotá, por poner un ejemplo que nos afecta directamente, un millón trescientos mil abortos clandestinos se realizan anualmente, y que de legalizarlos, se presume que este número aumentaría en un millón más. De allí parte la trascendencia de la Conferencia de El Cairo, en que el destino de los colombianos puede verse afectado por una determinación internacional. En que el derecho a la vida puede pasar a un segundo plano y el derecho de la mujer a su autodeterminación convertirse en una realidad.

Ahora el debate se ha iniciado: la vida o la autodeterminación. ¿Por cuál se inclina usted?

Por: José Manuel Reverón, Periodista y  
Maritza Cano, Editora Documentos y Reseñas

# Pensamientos y Análisis

# L

as decisiones que se adopten en la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo, tendrán consecuencias sobre la calidad de vida de todos y cada uno de los seres humanos y aún de los que no han nacido.

El programa de acción que promueve la ONU, tiene como fin el lograr objetivos en tres (3) áreas: la Educación, la reducción de la mortalidad en la infancia y en la materna, y el acceso a la planificación familiar y a los servicios de salud reproductivo.

Los principios en los que se basa las Naciones Unidas y que se discuten en la Conferencia del Cairo, son los siguientes:

El primero, aceptar que cada individuo tiene todos los derechos y libertades, sin distinción de raza, sexo, lengua, religión o política.

El segundo, considerar que el ser humano es el centro del desarrollo sostenido y son titulares del derecho a una vida saludable y productiva.

El tercer principio, la promoción de igualdad de sexos, habilitación de la mujer y el reconocimiento del derecho del varón y de la mujer en la formulación de políticas y en la adopción de decisiones con respecto a la vida.

El cuarto, reconocimiento de las políticas demográficas como parte fundamental del desarrollo social, económico y cultural, cuyo objetivo es mejorar los niveles de vida y la calidad de la misma en todos los pueblos del mundo.

El quinto, esta relacionado con las políticas demográficas y básicamente hace referencia a los derechos relacionados con la procreación, reproducción y planificación.

El sexto, Se basa en los programas de salud y especialmente en salud sexual, prevención y curación.

El séptimo, reconoce a cada individuo el derecho a la libertad y a la seguridad personal.

El octavo, establece programas de salud reproductiva y sexual teniendo en cuenta la libertad de opción.

El noveno, establece el derecho al desarrollo, desarrollo que debe responder a las necesidades de las presentes y futuras generaciones.

El décimo, el consentimiento pleno y libre de quienes deseen formar familia, ésta entendida desde varios conceptos.

El décimo primero, el derecho de toda persona a la educación, que debe estar orientado al libre desarrollo de la personalidad, al respeto por la dignidad humana y por los derechos y libertades fundamentales.

En general se puede observar que se da más importancia al desarrollo económico, en lo que reiterativamente se llama desarrollo sostenible, el cual implica la viabilidad de una mayor producción en economías de punta y el mayor índice de consumo. Se insiste por tanto en la salud reproductiva, en particular los derechos reproductivos, que implican básicamente el pleno disfrute de una vida sexual satisfactoria, sin riesgo alguno, con la capacidad de procrear y la libertad de decidir si se procrea o no. El aborto queda por tanto, incluido en la definición, dándole así a la mujer, el derecho de opción.

Las Naciones Unidas proponen a los gobiernos alcanzar los siguientes objetivos:

- Asegurar el suministro de información amplia y práctica, sobre los servicios de salud reproductiva y sexual, incluida la planificación familiar
- Propiciar y apoyar decisiones voluntarias y responsables sobre procreación y métodos de regulación de la fecundidad, e igualmente, proveer de información, educación y medios para ello.
- Atender a las necesidades de la salud reproductiva y sexual durante todo el ciclo vital

Para el logro de estos objetivos proponen que los gobiernos adopten medidas en Educación y servicios en materia prenatal, parto sin riesgo e interrupción del embarazo, así como también que los Gobiernos dispongan de estos servicios y que estén al alcance de todos sus ciudadanos; contempla igualmente, la necesidad de capacitación técnica para que se suministre no sólo educación, asesoría sino también anticonceptivos, dentro de los programas de acción en salud reproductiva y sexual.

En general se puede decir que las propuestas de los programas de acción de la Conferencia, a pesar que pretenden un mejoramiento en la calidad de vida y en el derecho a una vida saludable y reproductiva, no expresan -en ningún momento- el derecho único e inalienable a la vida, incluido en muchos documentos jurídicos y en muchas Constituciones. Las consideraciones sobre el particular no se detienen, a presentar ninguna argumentación en la que se le reconozca al no nacido, sus derechos fundamentales, los que también tienen relación con el desarrollo en tanto que debe otorgársele el respeto a su dignidad como persona, en sus dimensiones de ser social, cultural, espiritual y sexual.

El desarrollo debe procurar el bien INTEGRAL de TODA persona; es así como se consideran los siguientes puntos, que hacen referencia a lo incluido en el documento de la Conferencia, los cuales pueden permitir una profunda reflexión:

## Puntos de Reflexión

1. Se entiende por desarrollo únicamente el nivel económico y se desconoce la apropiación de valores y cultura, el sentido de la vida y la búsqueda de felicidad.
2. Una organización cuyos fines son la defensa de los Derechos Humanos, no puede proponer el aborto, primero por atacar el derecho fundamental a la vida, raíz de todo derecho ulterior, y segundo porque es una actitud antidemocrática al no defender a los más débiles.
3. Es importante distinguir que si bien existe una igualdad en dignidad y derechos del varón y de la mujer, y que ambos deben sacar adelante con igual responsabilidad la familia y la sociedad, no se pueden desconocer las diferencias sexuadas y sexuales de varón y mujer, y lo que de estas se deriva.

4. Al analizar los documentos aprobados y publicados por la ONU, podemos observar lo siguiente:

- El estado no puede garantizar la libertad y los derechos individuales de los miembros de la familia por encima, suplantándola, de los derechos de ésta, dado que el bien de la familia entera es superior al bien de cada uno de sus componentes, y dado que la familia es primaria y básica respecto del Estado. De lo contrario se negaría el papel de elemento fundamental y célula básica de la sociedad y del Estado admitido en los siguientes acuerdos de organismos internacionales:

Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre, aprobado en Bogotá el 30 de mayo de 1948, cap. 1, Art. 6. Carta Social Europea, adoptada en Turín el 18 de octubre de 1961, Art. 16. Convenio Sobre Política Social (Normas y Objetivos Básicos), adoptado el 22 de junio de 1962 por la Conferencia General de la OIT en su XLVI reunión celebrada en Ginebra, Art.3,2. Recomendaciones sobre el consentimiento para el matrimonio, adoptada el 10. de noviembre de 1965, por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su recomendación 2018 (XX). Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 16 de diciembre de 1966, en su resolución 2200 A (XXI), Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución arriba citada, Art. 20, 1. Pacto de San José de Costa Rica, firmado por la Convención Americana de Derechos Humanos, el 22 de noviembre de 1969, Art. 17, 1.

- Sólo la referencia a la vida, su origen y su protección natural, configura a una familia como tal. De lo contrario se caería en el absurdo de entender por familia cualquier tipo de reunión como la que se establece en un Club Deportivo o en una Asociación Cultural, con el agravante de que una misma persona podría pertenecer a varias familias. Ahora bien, si la acogida de la vida es la nota más distintiva de la familia, sólo cabe entender por tal la unión que la hace posible, es decir, el matrimonio estable de un hombre y una mujer, como de hecho reconocen, entre otros, los documentos de los siguientes acuerdos internacionales:

Pacto de San José de Costa Rica, firmado por la Convención Americana de Derechos Humanos, el 22 de noviembre de 1969, Art. 17,2, donde se lee: "se reconoce el derecho del hombre y de la mujer a contraer matrimonio y a fundar una familia si tienen la edad y las condiciones requeridas para ello... ". Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 16 de diciembre de 1966, en su resolución 2200-A(XXI), Art. 23, 2, donde queda escrito que «se reconoce el derecho del hombre y de la mujer a contraer matrimonio y a fundar una familia si tiene edad para ello». Pacto Internacional de Derechos Económicos Sociales y Culturales, adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución arriba citada, Art. 10,1. Recomendación sobre el consentimiento para el matrimonio, adoptada el 10. de noviembre de 1965 por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su recomendación 2018 (XX).

- El punto de partida referente a que dada la heterogeneidad étnica, regional y cultural del país, es importante saber que no existe un sólo modelo de familia debe ser entendido teniendo en cuenta que es la familia la base de esas variaciones locales y culturales, no a la inversa, pues la heterogeneidad étnica no fragua una familia sino que es la familia la que forma o constituye las aludidas variaciones. La existencia de varios modelos no implica, sin embargo, una igual valoración a menos que por familia se llegue a entender cualquier tipo de asociación de los aludidos al punto anterior.
- Los cambios de patrones nupciales reproductivos, el incremento de la unión libre, la presencia de los separados, se entienden como descripción de fenómenos sociales, no objetivos a perseguir, pues no se pueden perseguir objetivos sin valoración de los mismos, como no se puede pretender legalizar la guerrilla o la corrupción por el hecho de que se describa el conflicto.
- Los roles en la mujer por vinculación a la educación y al trabajo asalariado no pueden suplantarse ni minimizar el papel de la madre, ni por la dignidad, ni por la dedicación. La dignidad de una persona, como admiten todas las constituciones reside en la persona misma, no en la función que desempeña. Se podría admitir, sin embargo que un trabajo es más digno en cuanto que presta un mejor servicio a las personas. En ese caso es mejor servir a los hijos, puesto que son personas, que elaborar productos, porque en el primer caso el servicio es más directo y esmerado.
- La índole de la jefatura femenina describe una situación sin suponer una valoración comparativa con otras funciones, pues de lo contrario la dignidad de la mujer dependería del rol social que ejerciera, no por el hecho de ser una persona humana. Que esto último es erróneo, es admitido por todas las legislaciones, pues de lo contrario, no se valoraría a las personas que no desempeñan una función social, tales como los niños, ancianos, enfermos, impedidos, etc., y sin embargo a todos ellos protegen las leyes de los países.
- La petición de protección de la justicia de las mujeres, jóvenes

y niñas, ante determinados abusos, no supone una omisión de los derechos de los demás miembros de la familia, como pueden ser la protección laboral de los padres, el respeto y cuidado de los ancianos y niños, la construcción de vivienda adaptadas a las necesidades de la familia, la ayuda a matrimonios jóvenes la protección de la Ley contra los ataques abusivos a la honra, a su reputación, y a su vida privada y familiar, a su domicilio, su correspondencia, etc., como de hecho se reconoce en multitud de documentos de carácter internacional entre los que se pueden citar los que siguen:

Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre, aprobado en Bogotá del 30 al 2 de mayo de 1948, Art. 5. Convenio Europeo de Derechos Humanos, aprobado en Roma el 4 de noviembre de 1950, Art. 8,1. Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, aprobado por la ONU el 16 de diciembre de 1966, Art. 17. Pacto de San José de Costa Rica, aprobado por la OEA el 22 de noviembre de 1979, Art. 11,2. Convenio Sobre la Política Social (Normas y Objetivos Básicos), adoptado el 22 de junio de 1962 por la Conferencia General de la OIT en su XLVI reunión de Ginebra, Arts. 5, pr.2,6,9, y 14, pr. 3.

- Los derechos a que por naturaleza está abierta a la mujer (acceso a recursos, seguridad, integridad, seguridad social, etc.) como persona que es, se deben hacer extensibles a las madres, puesto que tanto como personas, como por su trabajo, poseen igual dignidad que las demás, del mismo modo que ocurre en los hombres sean padres o no.
- Es un derecho familiar inalienable reservado a los padres «el determinar libre y responsablemente el número y espaciamiento de sus hijos» como literalmente recoge la declaración sobre el Progreso y Desarrollo en lo Social, proclamada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución 2542 (XXIV) del 11 de noviembre de 1969, Art. 4. Ese cometido no puede ser de ningún modo suplantado ni por las instituciones intermedias de la sociedad ni por el Estado, porque como en ese mismo artículo se indica, es la familia la unidad básica de la sociedad no está de aquella, y además -sigue el texto- la familia «debe ser ayudada y protegida para que pueda asumir plenamente sus responsabilidades en la comunidad».

### RECOMENDACIONES

1. La mención de los derechos reproductivos a los que alude el texto deben ser ratificados siempre y cuando estos últimos no entren en contradicción con la transmisión natural de la vida humana, puesto que la vida humana posee una dignidad superior a cualquier manipulación artificial sobre ella, pues estos métodos son menos valiosos que ella misma.
2. El reconocimiento del Estado por las diferencias étnicas, culturales y regionales debe incluir el previo reconocimiento de la familia, como base de esas diferencias, porque la naturaleza de ella es primaria, respecto de la sociedad y del Estado.

3. El Estado debe reconocer que aquello que las organizaciones internacionales de derechos humanos precedentes llaman familia sólo atañe a la unión estable de un hombre y una mujer abierta a la vida. Dado que la naturaleza de esa transmisión de la vida no varía, no puede ser suplantada esa célula básica por otros «modelos de familia», y debe tener en cuenta que esta denominación es inapropiada porque no cualquier asociación forma una familia.
4. El respeto del Estado a los derechos individuales de los componentes de una familia no debe suplantarse el derecho de la familia en los que aquellos se basan y justifican.
5. El Estado debe impulsar políticas que protejan la naturaleza de la familia entendida como el marco en que se origina la vida y la relaciones de respeto de ahí derivadas.
6. El Estado, siguiendo lo acordado por lo convenios sobre derechos humanos más relevantes de orden internacional, debe proteger los derechos sociales de todos y cada uno de los miembros de la familia, incluidos los de la mujer, sea madre de familia o desempeñe otras tareas sociales.

En conclusión presentamos las consideraciones de la Abogada Dra. Ilva Myriam Hoyos C:

El proyecto del Documento elaborado por la ONU para la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo, no hace mención a la protección que la comunidad internacional y los Estados deben darle al derecho a la Vida, justifica la adopción de algunas políticas gubernamentales en la adopción de medidas que garanticen una efectiva planificación familiar respecto a un mejor nivel de vida. Sin embargo, no es posible alcanzar esa calidad de vida si no existe la vida misma.

El no nato es en sentido jurídico y filosófico persona, desconocerle su carácter de tal supone cambiar radicalmente toda una concepción acerca de los derechos fundamentales. Si nos tomamos los derechos en serio, habría que afirmar radicalmente, que estos tienen tal carácter, no porque la ley los establezca, ni porque la comunidad internacional los reconozca. Precisamente, porque la persona es fuente de la juridicidad, debe afirmarse que todo ser humano independientemente de la condición en la que se encuentre, es persona y en cuanto tal, titular del derecho existencial más importante: la vida.

No hay oposición alguna en defender el desarrollo integral, que tiene como supuesto y base fundamental a la persona y defender a todo ser humano. Porque todo hombre es un ser que espera, hay que guardar la esperanza en que la Conferencia Internacional del Cairo, sin desconocer los graves problemas demográficos que se viven, defienda la vida, la dignidad de la persona, los derechos que le son inherentes. Así se podrá decir que la comunidad internacional ha querido consiente y libremente regresar al hombre.

Winning the war of words:

# Rebuttals to Abortion Arguments

Often we are confronted with the rhetoric of the pro-abortion movement. At work, in the media, in school, at shopping malls, and in social settings among friends, pro-life advocates are familiar with the flow of onesided claims and misinformation put forth by those who favor abortion rights,

While this rhetoric may appear logical on its face, and many of us know people who have been swayed by its simplicity, the words ring hollow when we look for the meaning behind them.

Those of us who believe in preserving the sanctity of life can effectively expose these shallow statements by challenging those who are pro-abortion to defend their arguments.

Following are examples of some common pro-abortion arguments as well as suggestions on how to respond to them in your everyday efforts to protect all human life.

### Argument

*Abortion is a matter of individual choice because no one can say with certainty when a fetus becomes a person.*

### Rebuttal

When a human life begins is not a religious, moral, or philosophical issue; it is a scientific and biological one. Scientists know a distinct human life begins at conception. From that time onward, the unborn child is a living, developing individual with a uniquely human genetic constitution.

*Every woman has the right to control her own body. A fetus is part of a woman's body because it is dependent on her for survival in the womb.*

All human beings have rights which must be protected. A woman has a right to protect her own body. Her child, too, has rights, beginning with the right to continued life. The unborn child is an individual, separate and distinct from the mother. From the time of conception, the baby's genetic code is unique to itself, different from the mother's and father's. The baby has its own blood type, heart, brain, and other organs, and may have differently colored eyes, hair and complexion. Being dependent on others should not deprive a helpless human being of fundamental rights.

*The government shouldn't interfere in this highly personal issue.*

As Thomas Jefferson once wrote: "The care of human life and happiness, and not their destruction, is the first and only object of good government". In modern American society, it is naive to suggest that government can be absent from this debate on human life. The government acts through law to regulate in areas much less fundamental than the right to life. The real issue is whether the government will fulfill its responsibility to protect and preserve life, or continue to allow this most fundamental human right to be denied.

*A woman may need an abortion because of personal circumstances that make it impossible for her to care for a young child.*

A woman has many choices for life. If she wishes to raise her child,

there are countless programs across the country that can provide her with counseling, housing, medical care, job training, food, clothing, and other needed services to help her make a good life for herself and her child. If a woman feels that she cannot provide for her baby, adoption can be a good choice for both mother and child. Children's lives should not be sacrificed as a means of solving the problems of others.

*Abortion is used only as a last resort and is frequently a result of rape, incest, or danger to the mother's life. A woman must have the right to terminate her pregnancy because of these widespread problems.*

The truth is that abortion has become a widely used method of birth control in this country. By 1988, 43 percent of all abortions were repeat abortions. Last year, more than 1.6 million abortions were performed in the U.S. At most, about 1 percent of these were performed for reasons of rape or incest, 7 percent to protect the mother's health or life. Abortion advocates fail to mention the other 92 percent.

*Abortion should be available to women who may give birth to severely disabled infants. Disabled children may face a terrible life of pain if they are not aborted.*

It is inhumane to use abortion to set artificial standards of quality for human life. No one has the right to judge the quality of another human being's life, or to decide who should live and who should not. The fundamental value of human life is a given, it is not determined by an individual's physical or mental capacities.

*Americans who are "pro-choice" do not necessarily advocate abortion, but believe in an individual's right to choose an abortion. Even many elected officials who are personally opposed to abortion support the right of others to choose.*

There is no convenient middle ground when a human life is at stake. Law is a powerful teacher; many are persuaded that when something is legal, it is morally good. The actions of politicians who say "personally opposed but..." fail to mirror their purported conviction that abortion destroys human life. The American public wants to elect real leaders, not those who succumb to political expediency on fundamental issues of human rights.

*If safe and legal abortions are not available, women will be driven to dangerous back-alley abortions, resulting in needless injury and even death.*

It should be remembered that a death occurs every time an abortion is performed -the death of an unborn child. It should also be remembered that abortion is a surgical procedure, and even though it is legal, it puts many women at serious mental and emotional risk. Additionally, many women suffer post-abortion complications, such as cervical muscle damage and damage to the uterine wall, which can lead to scarring, future miscarriages, or ectopic pregnancies. Since the Supreme Court's 1973 abortion decision, hundreds of women have died from what pro-abortion groups insist on calling "safe and legal" abortions.

## Too Many People?

### The latest U.N. initiative goes way beyond birth control

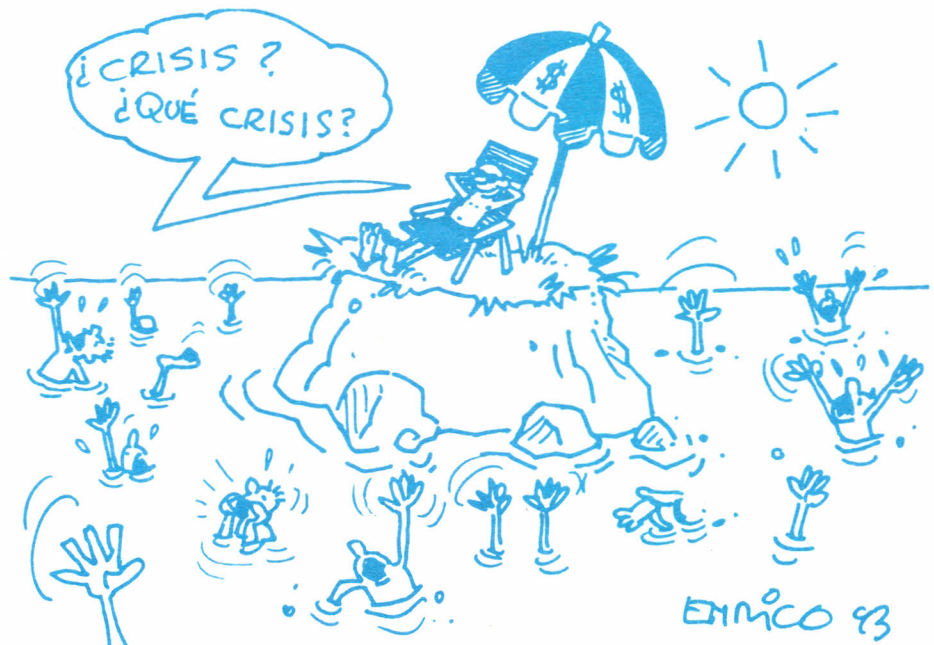
*Las consideraciones que a continuación se transcriben resumen algunos planteamientos de análisis que se desarrollan en las propuestas de los Estados Unidos de América, en la Conferencia Internacional sobre población y desarrollo, que se realiza en El Cairo. En forma reiterativa se hace énfasis en el respeto a la dignidad de la persona, a su libertad de opción y a sus derechos, reconociendo estos elementos, como recursos importantes y valiosos, existentes en cada nación; se hace énfasis en el respeto a la soberanía de las naciones, teniendo en cuenta que cada país tiene una órbita de actuación, y que por eso algunos espacios deben ser respetados y no pueden ser invadidos por otras reglamentaciones extranjeras o de organismos supranacionales. Sin embargo es bueno anotar, que en la presentación de las propuestas Americanas se desea influir determinadamente en las acciones que al respecto pueden tomar el resto de Naciones del mundo.*

Sitting on the steps of her newly tiled porch in Tumuhun on Bali, 65-year-old Men Tunjung measures progress by the declining number of births in successive generations of her family. As one of 10 children, of whom four survived, she never went to school. Instead she married, had five children, and labored alongside her husband in the rice fields. But life for her 40-year-old daughter, Jro Pasek, has held more opportunity. Jro finished junior high and had just three children, thanks partly to Indonesia's government-backed family-planning program. "I'm afraid of having too many children", says her husband, Dewa Gede Ngurah. "I would have trouble being a good parent".

As family-planning converts, the couple was eligible for a government loan to start a chicken farm. Today, they earn \$2,100 a year, a princely sum in a village where annual incomes average \$175. The money may provide Jro's children with even better futures: Two are still in school, and 19-years-old Ayu Indrayani, a recent high school grad, is training to be a cashier at a restaurant catering to tourists. She wants to work for several years, then marry-and have no more than two or three children. Her grandmother approves. "Progress happens so fast", says Men Tunjung.

**Watershed.** Millions of families like Men Tunjung's will be the focus when representatives of 180 nations meet in Cairo on Sept. 3 for the U.N.'s International Conference on Population & Development (ICPD). This, the third U.N. population gathering in 20 years, promises to be a watershed. For the first time, rich and poor countries seem ready to set aside the bitter ideological disputes that have dogged past discussions and to agree on one fundamental proposition: "Population growth exaggerates all the crises we are trying to cope with... lack of resources, limited educational opportunities, dearth of skills, poverty, and ill health", sums up Vice-President Al Gore. Adds John P. Holdren, professor of energy and resource management at the University of California at Berkeley: "Solving population growth is a prerequisite to solving other problems".

In Cairo, U.N. delegates intend to ink the most ambitious plan ever. It calls for spending as much as \$17.5 billion-one-third of it from



donor nations- by 2000, and perhaps more after that, for programs in developing countries that go well beyond the timeworn strategy of handing out contraceptives. In addition to making family planning available to those who want but don't have it -some 100 million women, many in countries where services are almost nonexistent- the goal will be to create the conditions that, experience shows, lead people to want fewer children in the first place. To do that, the U.N. plan aims to give girls more schooling, especially primary education, open up economic opportunities for women, and improve the health of infants and mothers.

**High Return.** The Cairo solution calls for a profound cultural shift throughout the world to enhance the social and economic status of women. It would do so by helping to close a gender gap that has left the women of poor countries lagging behind in health, education, workforce participation, and basic rights-everything from owning property to suing for divorce. Experience shows that better-educated women who earn an income will have their children later in life, have fewer of them, and be more able to care for and educate

the ones they do have. These changes-combined with conventional economic aid from industrialized nations-should make it easier for developing nations to provide social services and generate jobs for their exploding populations.

In many ways, in fact, the Cairo initiative is a development plan with a focus on human capital. More and more, developing nations realize that the return from spending on education and health can be as great as investments in factories and machines, observes Allen C. Kelley, the James B. Duke professor of economics at Duke University. And women offer a high return. In poor countries, they do 50% of the agricultural work and head about 30% of the households. In poor families, their income is likely to go first for health care, schooling, and food for children.

If developing countries combine the Cairo approach with market reforms and other sound economic policies, advocates argue, they stand to reap big economic benefits: They'll raise skill levels, boost farm productivity, and help improve the lot of the poor. "There's an economic cost to gender inequality", says Minh Chau Nguyen, manager, gender policy and analysis at the World Bank. "Paying attention to women is central to growth, poverty alleviation and lowering population growth".

As logical as all this sounds, the U.N. agenda raises alarms in some quarters. By trying to buck tradition, these changes are likely to meet resistance, from conservative tribes in Africa to Muslim fundamentalists in Asia. Earlier this year, in fact, family-planning workers in Bangladesh were attacked, and their hair was cut off. "Not everyone is comfortable with the social and economic changes these issues imply, and the shift in roles", says Jose Barzelatto, director of reproductive health and population programs at the Ford Foundation.

**Flash Point.** Some economists say the plan is nothing more than Malthusian alarmism clothed in new rhetoric. Julian Simon, professor of economics at the University of Maryland, argues that the emphasis on curbing population growth deflects attention from the more vital issue: implementing free markets and other policies that would let population take care of itself. And-no surprise-abortion is a flash point: The Vatican, a U.N. member in its own right, opposes proposed language in the Cairo plan on abortion, rights of women to decide on family planning, and birth control for adolescents.

Still, proponents see plenty of reason to go forward. True, global population is rising at only 1.6% a year -the lowest since World War II. That's largely because fertility rates (average births per woman) in China and India- and in a dozen or so other key developing nations- have plunged from about 6 to 3.48 since 1960. Still, the

number of women of childbearing age in such countries will rise 62% between 1980 and 2000, and in some 67 nations women still have an average of six children. By the projections the U.N. considers most likely, world population will leap from 5.6 billion in 1992 to 8.3 billion by 2025. Fully 93% of new births will occur in developing countries. That meteoric rise "will make population issues one of the most significant factors on the global scene for the next 30 years", says Joseph Chamie, director of the U.N.'s population division.

Developing nations will have trouble coping. The 1992 Earth Summit in Rio de Janeiro, for instance, underscored the environmental strain -polluted rivers, eroding soils, disappearing forests, and scarcity of fresh water- caused by a combination of misguided economic policies, poverty, and population pressures. That can ruin a nation's chances to build industries based on its natural resources and make it harder -and more expensive- to feed people. Furthermore, governments in countries whose populations are skyrocketing often can't make sufficient investments in such services as health care, education, and sanitation.

### A bold new agenda to curb population growth

At current rates, the world population is projected to rise 48%, to 8.3 billion, by the year 2025-mostly in developing countries. At the world population conference in Cairo, rich and poor nations seem prepared to hash out details of the most ambitious program ever to slow the increase. In a nutshell, here is the strategy:

**Checked Past.** Advocates of a more aggressive population policy, including Timothy E. Wirth, Under Secretary for Global Affairs at the U.S. State Dept., now group these concerns under the rubric "human security" -or access to water, food, shelter, medical care, and a clean environment. When that's lacking, political in-

stability -and even conflicts between countries- are a possibility. In a sense, then, the Cairo agenda is part of "an emerging diplomacy of crisis prevention", says J. Brian Atwood, administrator of U.S. Agency for International Development (USAID).

The anticipated consensus in Cairo will be an exception in the checkered history of the population debate. British economist Thomas Malthus kicked it off in 1798, when he predicted that population growth would overtax resources, resulting in widespread poverty and starvation. Malthus didn't foresee Britain's industrial revolution, which led to greater urbanization and smaller families. Since the 1950s, moreover, rich and poor countries have often clashed over the desirability of slowing population growth. Those debates centered on whether economic development or family planning should take priority and on how -and by whom- such efforts should be financed.

In the 1980s, population programs lost momentum as economists argued that rapidly rising population didn't hamper economic growth. This was underscored by a 1986 National Academy of Sciences study. It found that although big increases in population may create shortrun adverse effects, in the long run these are offset by factors such as new technology that increases food production, for instance. The report also concluded that rapid population growth



doesn't exhaust nonrenewable resources, constrain savings and investment, or shift resources from productive capital formation -as had been frequently argued. It did recognize, though, that where free markets didn't operate, renewable resources- fish, forests, and water -could be endangered. That remains the predominant view today.

**"Suffering".** Advocates of the Cairo plan sidestep the issue of economic growth. Instead, they justify intervention in terms of the toll that having a lot of children takes on people. "For impoverished countries with great need for infrastructure, rapid population growth inflicts great suffering", says Stan Bernstein, a technical adviser, to the U.N. Population Fund. About 500,000 women die each year in developing countries from the complications of childbirth and illegal abortions -13 times the rate in industrialized nations. Moreover, women who have more than four children are more apt to have babies when they are too young or too old to do so safely. Infants who are born less than 18 months apart, for instance, or to teenage mothers have half the chance of survival they would otherwise.

Children with many siblings can feel the effects, too. In poor families, there's often a trade-off between the quantity of children and quality of education and nutrition. If resources are scarce, "families do social triage", says Judith Bruce, senior associate at the Population Council. Since the cultural attitudes in developing countries tend to favor boys, girls get short shrift: In many countries, girls are more apt than boys are to die before the age of 5, be undernourished, and not attend school. One result: Some two-thirds of the world's 950 million illiterates are women, according to U.N. statistics.

Rapidly growing populations get shortchanged in other ways. "Governance itself may become a scarce resource", says Duke's Kelley. Today, some 1.2 billion people lack clean drinking water, while some 1.7 billion lack adequate sanitation. In developing nations, the strains on governments will only get worse as people flock to the cities: 57% of their populations will be urban by 2025, up from 34% today, according to U.N. estimates. At the same time, governments will have to cope with huge numbers of people under age 15 -an average 33% of their citizens, vs. 20% in industrialized

countries- who will require additional investments for health care and education.

Slowing population growth can ease those pressures. In Mexico, for instance, Conapo, the government agency that coordinates population policies, estimates that cutting fertility among women of childbearing age from the 1980 level of 4 children to 2.12, the goal by 2010, will require the country to generate nearly 50% fewer new jobs. And the number of children in primary school by then would be 12 million, not 21 million. By the same token, experts have calculated that for every peso Mexico spent on family-planning services from 1972 to 1985, it saved 9.5 pesos on such services as prenatal and infant care and treating women for complications from abortions.

Putting on the brakes means addressing the three main reasons population grows: Unwanted births, according to some estimates, account for as much as 26% of overall fertility in the developing world. Population momentum -the rising number of women of childbearing age who give birth-accounts for a further 49%. Beyond that, many couples have numerous children because they actually want them-for a variety of reasons. In some societies, for example, children provide their parents' social security. And where infant mortality is high, couples have additional children to compensate. "The real headache is cutting wanted fertility", says Robert Cassen, professor of development at Oxford University.

### The plan...

- 1 Provide primary education for girls. Improve opportunities for women to earn income, especially from cottage industries.
- 2 Make family planning available to those who want it but don't have access -about 100 million women in the developing world- and educate men about the importance of sharing decisions.
- 3 Offer broader health services, including reproductive care for women, medical care for infants, treatment of sexually transmitted diseases, and family planning for adolescents.

### ...and why it might work

As women gain equality, birth rates fall. The reasons are numerous: School delays marriage and children, and better-educated women are more apt to use contraceptives. They also have options in life other than child-rearing, especially the ability to earn a livelihood outside of the home.

Two approaches have been used to halt rising population. China has cut fertility to 2 today by imposing a draconian policy of one child per family-although a lot of couples have managed to end up with more. These coercive measures are unacceptable to most governments. That leaves the more feasible approach: a strategy that combines birth control, lower infant mortality, education, and more economic prospects for women. Using such a mix, Colombia, Indonesia, Mexico, and Thailand have produced stunning declines in fertility in the past 25 years. Their success has helped convince policymakers that the Cairo plan may be able to stabilize world population by 2050 at just over 8 billion, rather than the projected 10 billion.

There's no recipe. The proper emphasis on what experts call the supply side, or family planning, vs. the demand side, or education, "will change over time, depending on the stage of [a nation's] development", says Thomas W. Merrick, population adviser at the World Bank. But it's clear that the right moves at the right time can work against all odds. For instance, the experience in Bangladesh "goes diametrically against the notion that you must increase prosperity to lower fertility", says John G. Clelland, professor of medical demography at the London School of Hygiene & Tropical Medicine, who recently completed a study of family-planning policies in eight nations.

Bangladesh, which has 116 million people in an area slightly larger than Czechoslovakia, has an annual per capita income of just \$210. Its predominantly Muslim society -85% rural- keeps women at home. The literacy rate for women 15 to 44 is only 27%. Yet infant mortality, which once reached a high of 111 deaths per 1,000 births, is on the decline. And some 40% of women of childbearing age use contraceptives, up from 10% in 1975. And over that period, the fertility rate has tumbled from 7 to 4.2.

**Teenage Sex.** These results, officials say, stem from a government-run, mid-'70s family-planning program that has been broadened to include prenatal care, infant health care, and nutrition. Offering comprehensive services rather than simply stressing numerical birthrate targets makes it "easier to motivate women" says Halida Hanum Akhter, director of the Bangladesh Institute of Research. The key may be face-to-face communication. Today, 23,000 female field-workers visit women at home, where they dole out birth-control devices and keep tabs on the health of children.

Opening family planning to teens is critical, too, since many continue to be pushed into marriage-close to 50% in Africa. And as societies modernize and taboos weaken, more teenagers are becoming sexually active. Recent studies in Latin America and Caribbean countries have found that 22% to 63% of married women aged 15 to 24 with one infant had an unplanned, premarital conception, says Bruce. A new program at Champa Development Unit, a private family-planning agency in the mountains north of Mexico City, may be an example of how to avoid that. It's hiring teens to pass out contraceptives to their peers and to counsel children as young as 10 about sex and family planning.

Involving men in family planning is also vital, since in many developing nations they have a disproportionate say in decisions about children and contraceptives. In the late 1980s, Zimbabwe made men a target of its family-planning program. The Zimbabwean National Family Planning Council (ZNFPC) began running TV and radio ads and enlisted the chiefs of the major tribes to spread the message. At soccer matches, billboards promote family planning, and at halftime condoms dance across the field. The national soccer team has even endorsed contraceptives on TV. It's hard to gauge the impact of these measures, but 50% of couples now use contraceptives, up from 43% in 1988. And, today, says Forence T. Chikara, chief of information at the ZNFPC, "it's common to see men accompanying their wives to family-planning clinics, which wasn't so eight years ago".

In the long run, though, education for girls is the best means to restrain population. One U.N. study of data from 40 developing countries found that, on average, women with seven or more years of schooling have three fewer children than their unschooled peers. That's partly because school delays marriage and childbirth, but also because school boosts earning power. As a woman's value as a wage earner increases, her value as a mother goes down. And additional schooling gives women more self-confidence, says Chikara. Research in poor countries, says the Population Council's Bruce, shows that the more education a woman has, the more likely she is to discuss family size with her husband and to use contraceptives-even if he doesn't approve.

Children, too, fare better with educated mothers, who-if nothing else-can understand health information better. Data for 13 African countries show that between 1975 and 1985 a 10% increase in female literacy cut child mortality by 10%, while changes in male literacy had no effect. U.N. surveys in some 25 countries also show that as little as three years of schooling for a mother cuts child mortality 15%, while seven years or more is associated with a 75% decline in mortality risk. Educated mothers also tend to have higher expectations for the education of their children-especially their daughters.

Better earning prospects for women are also essential, especially for poor women. For now, these lie in agriculture or in small, entrepreneurial ventures outside the mainstream economy. Yet even here, women are stymied because law or custom in many places prevents them from owning land or other property and because they lack access to capital. The Cairo initiative would help expand programs aimed at providing financial, technical, and legal support for these so-called microenterprises, which often concentrate as much on building self-esteem as they do on lending money. That's the strategy of Bangladeshi economist Muhammad Yunus, founder of Grameen Bank, which lent some \$500 million last year in sums of \$100 or so-mostly to women (page 43).

**Raising Fears.** Grameen's success shows up in women such as 25-year-old Parul. Seven years ago, the uneducated mother of three borrowed \$50 to start a basket-weaving business. Its earnings, plus a further Grameen bank loan for \$62 three years ago, have made it possible for her family to buy a 0.8-hectare plot and build a house. Parul is quick to point out that her husband "is still master here". But today, her three children are in school, and basket sales are so good that her husband has joined the business.

While the outlines of the U.N. plan are in place, several key issues must be thrashed out. Setting goals and timetables for universal education, access to family planning, and targets for infant mortality make some countries nervous. They "fear they will be translated into targets, which raises the specter of coercion", says Nafis Sadik, director general of the conference. Donor nations, especially the Europeans, are also wary of such goals because they wish to avoid being pinned down on aid commitments.

In late August, U.N. officials also were jockeying with Vatican representatives over the Roman Catholic Church's position. The

Vatican opposes family planning for adolescents and any references to abortion or "fertility regulation", which it claims translate into an endorsement of abortion on demand. U.N. officials insist that their only intent is to eliminate unsafe abortions, which kill thousands of women each year. "I dare anyone to say that abortion is not a health issue", declares Sadik. Even though 173 countries already allow abortion to protect the mother, observers in late August still would not predict an outcome.

**More Momentum.** Implementing Cairo style programs may be more difficult than passing them. Expanded family-planning and women's health programs will compete with other pressing health needs -such as immunization- in countries where the health budgets can be as low as \$2 per person annually. Making the Cairo agenda work would also require backing it up with laws that secure women's rights, that make men financially responsible for their children, and that discourage discrimination in the workplace. At the same time, governments will have to be careful not to implement policies that could counteract their population goals-subsidizing housing or food production, for instance, which could encourage fertility. There's also the challenge of keeping the pressure on. The fertility rate in India, for instance, declined from 5.2 in 1971 to 3.6 in 1991. But the decline has been slower than expected for a

complex set of circumstances, including wide regional variations in female literacy, infant mortality, and women's equality.

Still, momentum is building. Britain, Germany, Japan, the U.S., and the European Union have pledged increases in population aid. And USAID, the World Bank, and the Inter-American Development Bank are laying plans to help implement the agenda. At the World Bank, spending on health, population, and education programs is rising, and the bank is drawing up a broad family-planning and women's education initiative for Pakistan. USAID will spend \$140 million next year to expand microenterprise programs. And countries that are population success stories, including Indonesia and Mexico, will share their expertise with countries just starting, such as Vietnam.

Perhaps more important, the plan has logic on its side: "All the things in the Cairo agenda can be justified because they contribute to development", says Sadik. And along with logic, more than a little passion. If for no other reason, says Zimbabwe's Chikara, the Cairo initiative must go forward because "we have seen our women suffer too much".

By Emily T. Smith in New York, with Margot Cohen in Jakarta and Elisabeth Malkin in Mexico City.

## Noticias

### Beatificada mujer que rechazó el aborto

Juan Pablo II insiste en tesis de defender la vida y repite ataque a conferencia de las Naciones Unidas sobre población

A los dos días de hablar sobre el tema con el presidente Bill Clinton, el Papa anatemizó hoy al aborto dando a entender que es un crimen.

Las encendidas palabras de Juan Pablo II contra el aborto y en defensa de la maternidad tuvieron por marco la ceremonia de beatificación de Gianna Beretta Molla, una italiana que murió en 1962 tras rehusar que se le practicara un aborto que le hubiera salvado la vida.

Entre las decenas de miles de fieles que asistieron a la emotiva ceremonia cumplida en la plaza de San Pedro se encontraba Gianna Emanuela Molla, de 32 años, que nació poco antes de que muriera su madre.

El Papa usó la ocasión para lanzar un nuevo ataque contra el aborto y la conferencia de las Naciones Unidas sobre población en El Cairo.

El Vaticano teme que la conferencia dé su aval a la práctica irrestricta del aborto y del control artificial de la natalidad.

El Pontífice, que ha dicho que el diablo sigue actuando en el mundo, invocó la protección de San Miguel Arcángel para las mujeres,

madres, familias y las criaturas por nacer.

La Casa Blanca dijo que el Papa y Clinton discutieron el aborto y la conferencia de la ONU en ocasión de una poco usual conversación telefónica.

La conferencia de la ONU está abocada a la confección de un plan de 20 años para estabilizar la población mundial en 7.270 millones de habitantes para el año 2050.

Los programas incluyen el derecho al aborto, la anticoncepción y la atención médica básica para mujeres y niños.

La población mundial es ahora de 5.700 millones y podría elevarse a 10.000 millones en 20 años a falta de una planificación familiar.

El borrador de documento dice que las parejas deben tener derecho a "eliminar los embarazos involuntarios", y exhorta a la comunidad internacional a establecer a breve plazo "facilidades a nivel global" para la obtención de anticonceptivos.

Molla rechazó un aborto terapéutico luego que sus médicos le avisaran que una intervención quirúrgica plantearía graves riesgos a la criatura en su seno.

Tomado de: "El Nuevo Siglo".

## Le corps en liberté surveillée

*En el siguiente artículo se pone en juego el concepto de la dignidad humana, frente al "derecho que tiene toda pareja de procrear" bajo las circunstancias, procedimientos o acciones que sean. En éste se denota un enfrentamiento entre la dignidad y lo que se consideraría como derecho de pareja a la procreación, aún ésta no se produzca bajo condiciones normales ... El dilema: ...la bioética, la libertad de opción, la dignidad humana y la procreación artificial...*

*Es importante que en la idea de dignidad, también se evoque la del mérito o del comportamiento adecuado, en referencia al respeto que a la persona en sí misma se le debe. El respeto corresponde a la persona, por razón de su ser y está adecuado en relación con sus fines. El respeto a la dignidad humana se constituye en la fuente del orden jurídico y en toda acción jurídica, debe estar presente concepto de dignidad.*

Voilà quelques années, aux Etats-Unis, un certain Mr. Moore exigeait de percevoir des royalties sur la vente des médicaments fabriqués avec les cellules de sa rate. En Grande-Bretagne, aujourd'hui encore, rien ne s'oppose à ce que des manipulations génétiques soient effectuées sur des embryons humains pendant les deux premières semaines de leur développement. En France, rien de tel n'est possible. Les lois sur la bioéthique, définitivement adoptées par le Parlement le 23 juin dernier, imposent le respect du corps humain. Mieux encore: le 27 juillet, le Conseil constitutionnel -à la demande de Philippe Séguin, président de l'Assemblée nationale- consacrait solennellement la sauvegarde de la dignité de la personne humaine «contre toute forme d'asservissement et de dégradation». Nobles principes. Pourtant lourds de contraintes.

En effet, par leur décision, les neuf «sages» présidés par Robert Badinter admettent, pour la première fois dans le droit constitutionnel français, que les libertés individuelles puissent être limitées au nom de la valeur de la personne humaine. Cette option juridique est tout à fait originale. Elle se distingue très nettement de la conception anglo-saxonne du droit, qui reconnaît le caractère patrimonial du corps humain, autrement dit la possibilité pour chaque individu de disposer librement de son corps. Elle s'oppose aussi à la suprématie attribuée par les Américains et les Britanniques à la fameuse «privacy», cette partie de leur vie privée considérée comme inviolable. Aussi les citoyens d'outre-Manche et d'outre-Atlantique acceptent-ils mal l'intrusion de la loi et des règlements dans le choix de leurs méthodes de procréation ou d'utilisation de leurs organes après la mort.

En revanche, les Français ont adopté des mesures plus

strictes que les Anglo-Saxons. Même s'ils ne sont pas allés jusqu'à la rigueur du droit allemand. Lequel, en réaction à ce qui s'était passé sous le régime nazi, a sévèrement proclamé des interdits assortis de sanctions touchant aux

interventions médicales et scientifiques sur le corps. Toutefois, il est clair désormais que, au nom de la dignité de la personne, la loi française s'arroge le pouvoir de faire obstacle aux chercheurs tentés par les manipulations génétiques et aux couples prêts à recourir à n'importe quel artifice pour satisfaire leur «droit à l'enfant». Telle est la portée des décisions du Conseil constitutionnel. Dans la foulée de leurs délibérations, les sages ont rejeté les doléances de 68 députés conduits par Jean-Louis Beaumont et Christine Boutin, actifs adversaires de la loi Veil et de l'IVG. Ils estimaient que la loi sur la bioéthique encourage la destruction d'embryons et méconnaît les principes du droit à la vie.

En fait, le Conseil s'est bien gardé de s'engager sur le terrain mouvant des théories sur le statut de l'embryon et le début de la vie. «Il s'agit là d'un domaine où les Eglises ne sont pas d'accord entre elles, explique-t-on prudemment dans l'entourage du président Badinter. Nous vivons dans une société où doivent cohabiter des gens qui pensent très différemment». En conséquence, c'est au législateur qu'il appartiendra de dire quand commence la vie. La loi sur la bioéthique doit en effet être réexaminée par le Parlement après cinq ans d'application. Bref, on temporise sur le statut de l'embryon comme jadis, à Byzance, sur le sexe des anges.

Gérard Badou

Tomado de : L'Express 18 Aout 1994.

*En consacrant la sauvegarde de la dignité de la personne humaine «contre toute forme d'asservissement et de dégradation», le Conseil constitutionnel a opté pour une conception juridique unique en Occident. Qui balise la recherche génétique et restreint le droit des individus à disposer d'eux-mêmes.*